
PRESENTACIÓN

La política no es sólo un hecho social verificable, es también análisis, reflexión, construcción de ideas e ideales, que determinan, a su vez, esa actividad fundamental en la vida social. Con ideas políticas se sustentan los grandes acuerdos nacionales; con ellas se logran convergencias, se superan discrepancias y se construyen las vías por las que avanza una nación.

Política es acción, pero ésta se relaciona con el conocimiento, la investigación y la apertura a nuevas ideas. Acción y pensamiento político están indisolublemente ligados; se hace política para influir en el destino de la sociedad, pero también al pensar la política se perfila y determina el futuro de ésta.

Amador Rodríguez Lozano, senador, político, periodista e investigador universitario, presenta un estudio acucioso y serio sobre lo que fue, es y puede ser la representación política.

Más allá de la oportunidad con que aparece este trabajo, es importante destacar los méritos propios del esfuerzo realizado por el autor, quien se ha sumergido en la historia para explorar los orígenes y las complejidades que rodean a la representación política. Encontramos en sus páginas una visión profunda y documentada de la evolución de este fenómeno y de las diversas maneras en las cuales el pensamiento político ha reflexionado sobre su naturaleza, legitimidad, repercusiones y límites. La representación política ha pasado de ser un reto y una suerte de imperfección del sistema democrático (en el mundo clásico), a un componente intrínseco de las democracias modernas, sobre cuya base descansa una parte muy considerable de la legitimidad de nuestro tiempo.

En este libro, el autor analiza uno a uno los problemas torales de la sociedad política contemporánea.

Además revisa el devenir de la principal distinción del mundo moderno: lo público y lo privado. Con precisión analiza esta división que sustenta ideas y realidades contemporáneas, pero, sobre todo, describe las modificaciones que, en el tiempo, ponen a discusión el conjunto de las ideas e instituciones que en su cobijo nacieron y se desarrollaron.

La gobernabilidad como problema de representación política en las democracias modernas, no es ciertamente un problema nuevo. Sin embargo y ésta es una de las principales virtudes del texto, aquí es vista en perspectiva, como un proceso objetivo, pero en cuyo destino tienen que ver Estado, sociedad, gobierno, partidos, opinión pública, elites políticas e intereses privados.

Por otra parte, al realizar una disección de la esfera política se observa y discute el papel de la opinión pública en la conformación de las grandes opciones de representación y su creciente influencia en la privatización de lo público.

Pensando en México, el libro que el lector tiene en sus manos presenta un especial interés. En los momentos en que vive nuestro país, en los que diariamente se condensan nuevas vitalidades políticas, nuevas preguntas y un llamado a encontrar las respuestas apropiadas a nuestra propia condición nacional, este trabajo no podía ser más oportuno.

Estamos, entre otras cosas, en la construcción de nuevas y mejores formas de nuestra realidad política, por medio de las cuales la ciudadanía, que se ha venido forjando durante las últimas décadas, encuentre las más apropiadas, transparentes y efectivas formas de representación política. Los espacios característicos de ésta, la Cámara de Diputados y el Senado de la República -además de todas las legislaturas locales- son vistos en esta obra a partir del significado histórico-político de su alta responsabilidad. Ese es un aspecto sobre el que no se ha hecho aún suficiente énfasis en el actual proceso político.

El autor dedica un apartado a las organizaciones que son fundamentales en la representación: los partidos políticos. Podemos observar en esa parte del estudio, la gama de implicaciones y condiciones que han de reunirse para que los partidos cumplan exitosamente su tarea. Señalamientos densos y maduros caracterizan el análisis que Rodríguez Lozano hace de los partidos. Tenemos ahí otra veta de reflexión que no se puede soslayar.

Por ello, este libro tendrá una gran importancia en la discusión política actual. No es un texto optimista, que observa el presente y el futuro político como un destino pensando que la democracia se impone inexorablemente. Es un trabajo que nos recuerda que la democracia exige voluntad política, observancia de las normas de la competencia y una gran cultura de la civilidad y la tolerancia.

El autor del texto es también un político, un profesional de la acción y, por ello, puede observarse en su tono, a pesar de la fuerte crítica que hace la situación concreta, una visión alentadora, no alejada del optimismo, de quien dedica su vida a modificar la realidad de su tiempo. Como lo podrá constatar quien se sumerja en las páginas de *Lo claro oscuro de la representación política*, Amador Rodríguez Lozano, es un hombre cuyo ideal de la representación política es la democracia, su perfeccionamiento y su vigencia.

Finalmente, conviene destacar que el libro que hoy nos presenta el senador Amador Rodríguez Lozano, forma parte de un ambicioso proyecto editorial que el Senado de la República está realizando con el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

Los problemas de representación política son, sin duda, universales y, sin embargo, son a la vez problemas particulares, propios, diría, de cada nación. Discutir, analizar y presentar nuevas propuestas para que la representación sea más clara y confiable para la sociedad, es

una tarea de todos los que pensamos y hacemos política. *Lo claroscuro de la representación política* es una convocatoria a seguir dialogando entre nosotros, para lograr el propósito de que la fortaleza de la nación, descansa en nuestra capacidad para crear una auténtica representación democrática.

FERNANDO ORTIZ ARANA
Presidente de la Gran Comisión
de la Cámara de Senadores
LVI Legislatura